

EL TIEMPO DE INTERNET

El origen del uso de *arroba* @ como preposición <en> proviene de su frecuente uso en el inglés como abreviatura de <at>.¹ Pero esta no es la única aplicación: cada vez con más frecuencia se la emplea en el lenguaje escrito para aunar los géneros masculinos y femenino en un único término, como forma de evitar repetir sustantivos, una suerte de signo o abreviatura taquigráfica que homogeniza y economiza tiempo. El tiempo, como la homogeneidad, son dos elementos del campo internetiano, donde @ ha encontrado más aplicaciones: cuando precede a un número, por ejemplo @109, indica una unidad de tiempo dentro de un sistema de medición, denominado i-time, basado en la división del día en un mil unidades denominadas .beat, fijando el mismo valor para todo el mundo.² El uso de i-time tiene un sentido específico en la cultura digital: al conformarse una comunidad que se relaciona sincrónica o asincrónicamente a través de Internet, las fronteras se desintegran y los lugares ya no importan. Entonces se hace necesario borrar el último rasgo local: el tiempo, o más precisamente la <hora local>. Aparece i-time, que es como el shopping para el que no existe ni el día ni la noche, donde todo es igual todo el tiempo en todo el mundo: cuando en Rosario es @109³ [viernes 10.37 PM], en Perth [Australia] también es @109 [sábado 9:37 AM]. Independientemente de que cuando unos están pensando en ir a dormir los otros se acaban de despertar, este sistema de tiempo internetiano es útil para establecer acuerdos de conexión para los diversos servicios de Internet como *e mail*, *world wide web*, *chat o talk*, *mailing list*, *usenet*, etcétera.



Pero el tiempo es un concepto: Norbert Elias sostiene que aún cuando en el lenguaje natural el tiempo aparece como un objeto físico, se trata de un concepto de alto nivel de generalización y síntesis.⁴ Para Internet, el tiempo es además un concepto asociado a la velocidad, a la velocidad de transmisión de datos. La obsesión por la velocidad está en los orígenes de Internet: desarrollado como sistema descentralizado de comunicación digital para usos militares en una época de paranoia colectiva frente a la amenaza de holocausto nuclear, la velocidad de transmisión de datos resultaba

¹ @ es un componente de las direcciones de correo electrónico. Su función es separar el nombre del usuario del nombre de dominio del servidor de correo [ejemplo: sbertoz@farq.unr.edu.ar].

² El i-time es un sistema de medición del tiempo que tiene el mismo valor en todo el mundo. El día internetiano tiene 1,000 .beats [un mil punto beats], que es la unidad de tiempo de i-time. Por ello un .beat mide la un milésima parte de un día ú 86,4 segundos. El tiempo internetiano se designa con un número precedido del símbolo @. El @0 BMT [Beat mean time] está referido a la hora 0.00 GMT [Greenwich mean time o tiempo medio de Greenwich].

³ @109 equivale a la 2.37 hs. de Londres o GMT.

⁴ Norbert Elias. Sobre el tiempo. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1997, pág.50.

esencial. De ahí que una de las diferencias entre los sistemas de telefonía y la telemática⁵ es que mientras el teléfono [o los sistemas de comunicación radial] permite un flujo de información nunca superior a la capacidad humana para transmitir un mensaje en forma oral, la telemática permite la emisión y recepción de enormes flujos de información digital en tiempo mínimo e independientemente de la distancia, lo que además tiene implicancias económicas que hace de Internet una herramienta de enorme potencial aplicativo.

La búsqueda, recuperación y organización de cantidades masivas de información aparece aún antes que la preocupación por la velocidad de transmisión: “cuando Vannevar Bush⁶ ideó el sistema Memex con la intención de recuperar información que se había generado durante la segunda guerra mundial, planteó los fundamentos teóricos de los actuales sistemas de hipertexto basado en los principios de la psicología asociacionista”.⁷

La posibilidad de recuperación de cantidades masivas de información que se encuentra disponible en la www es uno de los ángulos más atractivos de Internet, que nos puede volver como el bibliófilo que compraba más libros que los que podía llegar a leer en toda su vida. Y es que el afán de posesión del libro superaba el afán –y la capacidad humana- de su lectura. A diferencia de las bibliotecas que al ser rebasada su capacidad física se desbordan -lo cual normalmente hace que percibamos su inminente derrumbe y la necesidad de hacer algo al respecto para evitar ser aplastados en el proceso-, con Internet los volúmenes de información almacenada son virtuales⁸ e intangibles, permitiendo guardar el equivalente a cincuenta mil páginas formato Din A4 [como esta] en un solo CD.⁹

Esto es, desde una perspectiva racional, una ventaja. Lo es hasta cierto punto: más allá de ese punto es un peligro: Internet puede potenciar el síndrome de la fotocopia del que nos advierte Umberto Eco: “Uno se lleva a casa cientos de páginas fotocopiadas y la actividad manual que ha ejercido sobre el libro fotocopiado le da la impresión de poseerlo. La posesión exige de la lectura. Esto les sucede a muchos, una especie de vértigo de la acumulación, un neocapitalismo de la información”.¹⁰ Al <bajar> o <descargar> un texto de Internet, inclusive un libro completo, se crea la sensación de apropiación del contenido del libro. También con los libros sucede lo mismo: el libro es, además de un medio para organizar la información de modo conveniente, un objeto estético, un objeto de colección. Y todo lector más o menos patológico es fetichista con los libros.

El libro o el *paper* son textos secuenciales en espacio papel. El *e paper* o documento electrónico¹¹ es no secuencial en un contexto de entrelazamiento: la red.

⁵ Telemática. Del inglés, *telematics*, acrón. de *tele-* e *informatics*. Aplicación de las técnicas de la telecomunicación y de la informática a la transmisión a larga distancia de información digital.

⁶ Vannevar Bush [1890-1974].

⁷ Diana Rodríguez Barros. Conceptos generales sobre sistemas hipermediales. On-line http://www.farg.unr.edu.ar/carrera/frames/catedras/analisis_villalba/index/tallerAD.html [consulta 7.2002].

⁸ Virtual: qué tiene existencia aparente y no real.

⁹ El ejemplo corresponde a un texto de 21.8 millones de palabras procesado en Microsoft Word, pero la capacidad puede incrementarse con software capaz de reducir el peso de los archivos de texto [por ej. pdf], o de imágenes [.jpeg], o comprimir archivos [.zip]. Cincuenta mil páginas formato Din A4 [210 x 297 mm] equivalen a 200 kg. de papel impreso de 80 grs. Otro dato que da cuenta de esta capacidad es comprobar que un solo CD de 650 Mb puede almacenar más de 500 ejemplares del libro *Empire* de Michael Hardt y Antonio Negri, lo que equivale a más de 120,000 páginas en el formato original de la edición analógica.

¹⁰ Umberto Eco. *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, Gedisa, diecinueve edición, 1996, pág. 157.

¹¹ Documento como soporte electrónico de información.

Lo mismo sucede con el dibujo: el plano geométral es una gráfica analógica extendida en un espacio papel ajustado a determinadas normas o limitaciones funcionales, mientras que en el dibujo asistido por ordenador no hay espacio papel.

La secuencia lógica de recorrido de los espacios reales de la arquitectura [que podemos reconocer en los modos analógicos de comunicación del proyecto] se rompe. El hipertexto descarta un orden de lectura preestablecido, donde el lector hace el recorrido o decide cuál o cuales espacios transitar. En otras palabras, mientras los espacios arquitectónicos reales tienen límites <geográficos> en el hipertexto hay <un lugar> sin confines espaciales.

LA DESINTEGRACION DE LAS FRONTERAS



Al representar Europa sobre la base de los tiempos de desplazamiento, las distancias geográficas se modifican en forma asimétrica, generándose una forma nueva, resultante de una combinación espacio temporal, una categoría intangible, no visible, a la vez no figurativa, porque rompe con la representación tradicional de la geografía a la que nos tienen acostumbrados los mapas a escala, que podemos también encontrar en la obra de Umberto Boccioni *Dynamism of a man's head*¹² en la que la velocidad rompe los rasgos estáticos del rostro humano, dando origen a una nueva forma, a un nuevo ser. La nueva configuración del territorio europeo es consecuencia de la reducción del tiempo de los desplazamientos en tren, el medio de transporte terrestre más utilizado en Europa. Por ejemplo, en el trayecto Londres-París la combinación del TGV¹³ y el túnel del Canal de la Mancha hicieron que un viaje de nueve horas se reduzca a solamente dos. La velocidad de Internet es análoga a la velocidad con que se desplazan los habitantes del primer mundo, utilizando tecnologías no imaginables por el hombre común a fines del siglo dieciocho: un tren a 515.3 km/h¹⁴ ó 120,000 páginas en un soporte digital que cuesta 25 centavos de dólar? Pero, cuanto más veloz puede ser un tren sin que por ello deje de ser seguro? Y cuanta información se puede almacenar sin que esto se convierta en pura

¹² Humberto Boccioni [1882-1916] *Dynamism of a man's head*, Cívico museo d'arte contemporanea, Milano. on-line <http://www.artchive.com/artchive/B/Boccioni> [consulta 7.2002].

¹³ TGV. Train á grande vitesse o tren de alta velocidad de la SNCF [Francia].

¹⁴ Record oficial establecido en 1991 por el TGV 325 de la línea París-Tours a 515.3 km/h.

acumulación, en ese neocapitalismo de la información al que alude Umberto Eco? Se necesita tanta velocidad?

En *La vuelta al mundo en ochenta días*, Julio Verne¹⁵ describe a una parte de la sociedad inglesa de 1873 –un tanto extravagante por cierto- que vivía sin prisa pero que a la vez era escrupulosamente puntual. En efecto: llegar tarde a un compromiso es inconcebible para una sociedad en la cual “el ‘tiempo’ es un mecanismo de regulación de carácter coactivo”.¹⁶ La obsesión de Phineas Foog, por la puntualidad, reflejada en la frecuencia con que consultaba los numerosos relojes de que disponía, o en el orgullo por la puntualidad de los ferrocarriles ingleses, o en el respeto hacia las otras personas que conlleva la observación de la norma, no hacen otra cosa que demostrar que el reemplazo de ciertos valores propios de la modernidad como la puntualidad, por la naturalizada práctica de llegar permanentemente tarde resulta paradójico si se considera que la tecnología permite, ciento treinta años después, dar la vuelta al mundo bastante más rápidamente de lo había imaginado Julio Verne. En resumen, visto con la perspectiva del tiempo transcurrido, más tecnología, más velocidad, no han servido para nada, excepto para hacer que las personas lleguen tarde a todas partes, para endeudar al hombre.



En la sociedad londinense de 1873 el llegar tarde a un compromiso implicaba atravesar una frontera de carácter social, implicaba subvertir una norma de regulación, traspasar un límite. Tanto como permitir el ingreso de una mujer al aristocrático *Reform club* al que pertenecía Phineas Foog, que era, naturalmente, de hombres. Pero las fronteras siempre han sido endebles porque son esencialmente psicológicas. Discusiones sobre la naturaleza de fronteras o zonas aparecen en el diálogo entre los personajes de Juan José Saer, Lalo Lescano y Pichón Garay.¹⁷ También en el monólogo del protagonista de *Viaje a Portugal* de José Saramago,¹⁸ o en un fragmento de *Maya*, de Jostein Gaarder,¹⁹ donde se describe el lugar de la isla Taveuní -una de las Fidji-, por donde pasa el meridiano GMT. En estos fragmentos se pone en evidencia la relatividad de estas construcciones que simplemente se sostiene por que no nos atrevemos a atravesarlas. Fronteras políticas, fronteras generacionales, fronteras raciales, fronteras morales, fronteras temporales, todas construcciones sociales que han tenido la función de regular las relaciones entre los hombres. Básicamente las fronteras políticas de los estados europeos, los límites territoriales definidos por la modernidad, posteriormente extendidos a todas las regiones del mundo, son los que se están desintegrando. La

¹⁵ Julio Verne. Escritor francés [Nantes 1828-Amiens 1905]. Tit. original de la obra: *Around the world in eighteen days*.

¹⁶ Norbert Elias. Sobre el tiempo. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1997, pág. 55.

¹⁷ Juan José Saer. Escritor santafesino [Serodino, 1937], on-line <http://www.literatura.org> [consulta 7.2002].

¹⁸ José Saramago. *Viaje a Portugal*. Madrid, Alfaguara, 1998.

¹⁹ Jostein Gaarder. *Maya*. Madrid, Siruela, 2000.

globalización e Internet necesitan borrar todas las fronteras totalmente, incluyendo el borrar la <hora local>. De ahí que i-time no sea neutral: las culturas indígenas hablaban de tantas lunas para que llegara el tiempo de cosecha o para que pariera una cría. Temporizaban sus actividades de acuerdo a los ciclos de la naturaleza y a las necesidades fisiológicas de comer o dormir. Mientras que en muchos pueblos los lugareños aún duermen la siesta, Internet propone no dormir nunca ni tener un lugar: <the world is your site> es la consigna de la campaña de *Lucky Strike* en Argentina. La escena: un tren atravesando un túnel a alta velocidad.²⁰ Precisamente ese túnel donde no hay día ni noche es el no-lugar donde el tiempo es homogéneo, como en la caverna platónica.



Aún cuando Internet e i-time configuren el paradigma espacio temporal de la globalización, este no es sino otro artefacto de la cultura, que produce cambios que provocan resistencias. Norbert Elias narra una serie de situaciones históricas que resultan asombrosas, porque aún cuando el calendario es una construcción, hemos naturalizado los conceptos de hora, día, mes y año hasta creer que son objetos físicos que siempre han sido tal como los conocemos.²¹ De ahí que asombre la cita de un edicto por el cual el año 1566 empezó el 14 de abril. O que una bula papal eliminó diez días del año 1582 y decretó que después del día 4 de octubre no viniera el 5, sino el 15.²² Entonces, si el tiempo es un concepto cuyas transformaciones evolutivas son tantas que apenas se conocen y se entienden, no debería haber razón para suponer que i-time no es otra cosa que otra transformación en ese proceso histórico.

La referencia pretende presentar otra cuestión relacionada con el tiempo: estos ejemplos citados por Norbert Elias ponen de manifiesto que la Iglesia, y posteriormente el estado, tenían el monopolio de la determinación del tiempo. Pero “frente al proceso de globalización, la soberanía de los Estados-naciones, aunque aún es efectiva, ha declinado progresivamente”.²³

²⁰ Lo que no deja de ser una paradoja en un país sin trenes

²¹ Es pertinente hacer referencia al tiempo solar medio. Este, que es el que empleamos corrientemente, difiere del usado en astronomía, el tiempo sideral. Este último contempla variaciones que en el tiempo solar medio se han simplificado para homogeneizar la duración de los días: el día sidéreo o sideral tiene 3 minutos 56 segundos menos que el día solar medio, ó -2.73 .beats. Es decir que el calendario que hemos naturalizado, el tiempo solar medio, es una simplificación de otro que, como i-time, requiere de una ecuación para ser calculado.

²² Norbert Elias. Sobre el tiempo. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1997, pág. 66.

²³ Michael Hardt, Antonio Negri. Empire. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2000.

“La religión ocupó un lugar central entre las instituciones primarias de producción y transmisión de sentido en prácticamente todas las sociedades premodernas. Pero las iglesias [como el estado y la escuela como extensión del estado] han dejado de ser las únicas portadoras de ordenes globales de valores y sentido”.²⁴

Ahora Internet impone significaciones que legitima reproduciendo el discurso de la ciencia, asumiéndose como arma contra la ignorancia, como vehículo de liberación y progreso, sin límites espaciales o temporales donde i-time es un sistema <no oficial> que si bien está referenciado a la GMT, no constituye el tiempo u <hora oficial> de ninguna nación. Mientras que la <hora oficial> de los estados modernos se localizaba en el reloj de la estación del ferrocarril o de la municipalidad, o en la torre de la iglesia de cada pueblo, i-time no tiene lugar: su lugar es virtual. i-time reside en Internet.²⁵ Tal como lo expresan Michael Hardt y Antonio Negri, “las industrias de las comunicaciones han asumido una posición central. No sólo organizan la producción en una nueva escala e imponen una nueva estructura adecuada al espacio global, sino que también hacen inmanente su justificación”.²⁶

LAS IDENTIDADES

La referencia al <tiempo> de Internet intenta agregar un elemento más al debate de las identidades. El <lugar> es obviamente el otro elemento, porque el hombre está en una red de interrelaciones e interdependencias. La orientación dentro de esta red se establece mediante vínculos de integración espacial y temporal, determinantes de la identidad.²⁷ Roberto Follari sostiene que aún cuando nos desplazamos permanentemente, siempre hay un lugar desde el cual vamos.²⁸ Para Follari “no existen las identidades nómadas y absolutamente desterritorializadas”, [contrariamente a lo que inculca la publicidad de *Lucky Strike*].

Michael Hardt y Antonio Negri explican que las identidades no son naturales sino construcciones culturales. Afirman que “las diferencias localistas no son preexistentes ni naturales, sino, en verdad, efectos de un régimen de producción” y que, en el debate por Internet, “en muchas caracterizaciones el problema se asienta sobre una dicotomía falsa entre lo global y lo local, asumiendo que lo global incluye homogeneización e identidad indiferenciada, mientras lo local preserva la heterogeneidad y las diferencias”.²⁹

La hipótesis fundamental de este trabajo sostiene que la integración de Internet a los procesos de aprendizaje en nuestras universidades es inevitable debido a la globalización de los procesos de intercambio cultural. Basados en una serie de experiencias de investigación-acción,³⁰ podemos sostener que la clave es reconocer que en Internet se puede ser solamente un receptor de mensajes o, al mismo tiempo un emisor-receptor de mensajes. En la medida en que seamos solo receptores de un mensaje que tiene sentido único estamos reproduciendo las modalidades de las pedagogías tradicionales. El poder de Internet de *hibridar* un idioma, de fragmentar los hechos, y de homogenizar lo <no idéntico> es análogo al de la televisión y nos puede hipnotizar y hacernos renunciar a toda iniciativa personal autogestionaria del conocimiento.

²⁴ Peter Berger, Thomas Luckmann. Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. S.I., Piadós, s.f. cap. 5, pág. 102.

²⁵ Aunque la empresa suiza Swatch produce relojes personales para i-time. On-line <http://www.swatch.com>

²⁶ Michael Hardt, Antonio Negri. Empire. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2000.

²⁷ En psicología evolutiva el vínculo de integración espacial es el sentimiento de individuación o noción de ser. El vínculo de integración temporal es el sentimiento de mismidad o noción de continuidad en el tiempo. La identidad resulta ser la personalidad vivida por uno mismo.

²⁸ Roberto Follari. Teorías débiles. Rosario, Homo Sapiens, 2002. *Globalización, mundialización*. Pág. 66.

²⁹ Michael Hardt, Antonio Negri. Empire. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2000.

³⁰ PID e-learning. PID ProyectoMDA. TallerAD [taller análogo-digital]. Facultad de arquitectura, UNR, 2002.

Cuando hicimos referencia al sistema Memex, antecedente de Internet, lo hicimos por que en los fundamentos teóricos de los actuales sistemas de hipertexto, esbozados en él, están los conceptos de la psicología conexionista o asociativista, en la que se basa la postura heteroestructurante.

La postura heteroestructurante sostiene que es el medio el que estructura al hombre, adjudicándole una naturaleza psicológica pasiva-reactiva. De ahí que el énfasis esté puesto en la enseñanza. Las pedagogías tradicionales se basaron en esta corriente psicológica, predominante en la psicología en los Estados Unidos. Por esta causa la escuela tradicional ha sido fuertemente homogenizadora.³¹ Y por esta razón Internet también es potencialmente homogenizador porque se basa en la conexión entre el estímulo del emisor y la respuesta del receptor.

Pero la naturaleza del hombre es interactiva porque él está estructurado por el medio pero a la vez modifica al medio e Internet es una herramienta telemática que permite la interacción. En teoría, la interacción estructura las partes. Con todo, uno de los fenómenos observados durante nuestras investigaciones es lo que podemos definir como *síndrome de Internet*, concepto análogo al de *síndrome de la fotocopia* de Umberto Eco. Consiste en la creencia que poseer una computadora con acceso a Internet es ser parte de la *aldea global*, olvidando que tener libre acceso a la información no es lo mismo que hacer uso de ella. La consecuencia es una actitud pasiva frente a Internet.³² Con la práctica de observar pasivamente, el observador no advierte que “el grupo dominante es el que habla y el dominado el que permanece callado, mudo”.³³ Una explicación posible de este fenómeno puede hallarse si consideramos que el condicionamiento de las respuestas es un efecto de la televisión. Giovanni Sartori afirma que la televisión es un instrumento <antropogenético>, es decir un medio que ha generado un nuevo tipo de ser humano, el *homo videns*.³⁴ El *homo videns* se diferencia del *homo sapiens* por que es incapaz de comprender abstracciones, de comprender conceptos. En efecto, el *homo videns* implica una inversión en el proceso evolutivo del hombre: del <animal simbólico> que habla el hombre involucre hacia el <animal vidente> que prefiere ver antes que hablar.³⁵ Lo que antecede permite deducir que el *homo videns* ve a Internet como ve a la televisión, es decir como una fuente de emisión monovalente de mensajes. Y por esta razón no interactúa.

La televisión ha configurado una cultura que prefiere vivir la vida de los demás antes que la propia. El público está para ver, o bien se dedica a hablar de lo que ve, sin poner nunca en duda la veracidad de lo que la televisión le muestra. Para autores como Umberto Eco, Tomás Maldonado o Giovanni Sartori, con la televisión la noción de vivir se confunde con la de hablar de la vida. Por ejemplo, *ver* deporte se confunde con la noción de *hacer* deporte, dejando de percibir que no se practica ningún deporte por que se usa el tiempo necesario para el deporte en mirar televisión. En otras palabras, la televisión es un miserable sustituto de la vida física.

Entre la televisión e Internet hay más de una correlación, pero enfatizamos el hecho de que tienen una diferencia esencial: la televisión es emisora de mensajes, tiene un solo sentido, es unilateral, no es interactiva, al contrario de Internet que permite la interactividad. El hecho de que no usemos toda su capacidad no disminuye en un ápice su potencialidad, en cambio confirma el efecto negativo de la

³¹ Basta citar como modelo a la escuela tradicional, traída por Domingo F. Sarmiento -en parte- de USA.

³² Se observa una baja correlación entre la disponibilidad de recursos informáticos y conexiones respecto al capital cognitivo necesario para hacer uso de todos las herramientas telemáticas. Encuesta de recursos y hábitos telemáticos e informáticos, PID e-learning, Facultad de arquitectura, UNR, 2002.

³³ Albert Jacquard. La ciencia ¿una amenaza? Interrogantes de un genetista, Buenos Aires, Gedisa, 1983. Citado por Zulma Caballero en *Género y estereotipos*, Zona Franca año IV número 5, septiembre 1996. Pág. 32.

³⁴ Homo videns es un concepto de Giovanni Sartori, autor de la obra homónima. Giovanni Sartori, Homo videns. Buenos Aires, Taurus, 1998.

³⁵ Para una panorámica más completa ver Giovanni Sartori. Homo videns. Buenos Aires, Taurus, 1998.

televisión. Es más cómodo <ver pasivamente> que <ver activamente>, y la televisión es una óptima suministradora de pasividad. Por esta razón si nuestra relación con Internet es una reproducción de aquella que tenemos con la televisión, es decir pasiva, crédula e hipnótica, entonces las perspectivas con Internet son modestas en relación a su potencialidad.

En el contexto educativo, mientras prevalece una profunda desconfianza hacia Internet, poco o nada se dice sobre la televisión como sistema simbólico. El poder de violencia simbólica de la televisión, de imponer significaciones e imponerlas como legítimas, de inculcación de significados, es enormemente mayor que el de Internet porque "la televisión es un medio de comunicación basado, preferentemente, en la absoluta pasividad del sujeto receptor",³⁶ y porque Internet está en el segmento socioeconómico más alto de los medios de comunicación. La televisión llega al cien por cien de la población pero el acceso a Internet es para un porcentaje minoritario de la población mundial, y los porcentajes son aún menores en Latinoamérica.

En el campo de la educación la influencia de los medios de comunicación no parecen constituir una preocupación, pero la televisión e Internet son parte del contexto y de la educación extra escolar.³⁷ En este sentido restringido es interesante contrastar los efectos de la televisión con la tesis de Judith Rich Harris.³⁸ La educación extra escolar tradicionalmente está asentada en la familia, la iglesia, los medios de comunicación, y el ambiente. La tesis de <El mito de la educación> pone indirectamente en cuestión este modelo, porque si bien apunta al modelo estándar de las ciencias sociales en el cual los padres tienen un papel importante, lo que hace es demostrar que el contexto tiene aún más importancia en la educación que los padres. En otras palabras, si a la pérdida del rol primario de producción y transmisión de sentido de la escuela y de la iglesia, añadimos el de los padres adscribiéndonos a la tesis de Judith Rich Harris, entonces los medios de comunicación y el ambiente son ahora los depositarios de ese rol.

Lo que antecede permite deducir que hay una serie de creencias fuertemente enraizadas en relación a Internet. Las creencias son opiniones, por tanto no necesitan pruebas. Normalmente, la aceptación ciega de la tecnología se basa en una cierta dosis de ideología mesiánica, de creencias acerca de la capacidad de la ciencia para resolver nuestros problemas. Al contrario, el rechazo generalmente está fundado en más creencias o en la sospecha acerca de la incapacidad de la ciencia para resolver esos problemas sin crear más problemas, o bien en el temor de estar fabricando un Golem que tarde o temprano se volverá contra nosotros. Pero poco se puede argumentar en contra de una tecnología que en el campo de la educación se ha experimentado escasamente.

Por una parte, la controversia que genera Internet en el contexto educativo, es equivalente a la que generó la televisión en los años cincuenta. Entonces la televisión era lo que Umberto Eco denominó <paleo televisión> y los sociólogos de la comunicación no contaban con datos empíricos sobre los efectos de la televisión, particularmente sobre el hecho de que ver televisión pueda conducir a la pasividad.

Por otra parte, la escasa formación docente³⁹ es una razón que actúa en forma polivalente: alienta tanto la adhesión como el rechazo, pero en ambos casos provienen de opiniones cuando la toma de

³⁶ Tomás Maldonado. Crítica a la razón informática. Barcelona, Paidós, 1998. Pág. 16.

³⁷ La educación extra escolar es por definición un sistema dentro del sistema educativo global que no comprende a la educación escolar formal y no formal. Comprende la educación intencional que proviene de la familia y de la iglesia, y las influencias no-intencionales de los medios de comunicación y el ambiente.

³⁸ Judith Rich Harris. El mito de la educación. Barcelona, Grijalbo, 1999.

³⁹ Cuando aludimos a la formación docente no queremos significar capacitación técnica en herramientas telemáticas e informáticas, sino a la formación genérica que proveen la filosofía, la pedagogía o la psicología, que permiten un abordaje crítico de las herramientas.

partido debería devenir de un juicio de valor derivado de la comprensión de una tecnología que, por su naturaleza, demanda un análisis crítico profundo. Como Sartori, no pretendemos detener lo inevitable, pero sí afirmar que la naturaleza multilateral, polivalente e interactiva de Internet implica una oportunidad para la educación, en la medida en que los educadores argentinos nos apropiemos de la herramienta antes de que lo hagan otros. Recordemos que Internet tuvo una primer fase de aplicación estrictamente militar.⁴⁰ En la fase dos se aplicó a usos académicos. Pero la fase tres, la de expansión, se produjo de la mano de la empresa. En esta tercera fase Internet ganó en cantidad de websites, número de usuarios y velocidad de transmisión de datos, y ofreció más opciones, pero perdió en calidad de contenidos. De hecho la mayor parte de la red está llena de *infobasura*. Entonces no es falsa la hipótesis acerca de que más tarde o más temprano la empresa, en el marco de las políticas educativas neoliberales, también se apropiará de toda la educación.

De ahí que aún desde la prejuiciosa desconfianza o el escepticismo es necesario responder en el mismo nivel, en el propio espacio virtual de Internet. Umberto Eco sostenía, en 1967, que “la batalla por la supervivencia del hombre como ser responsable en la era de la comunicación no se gana en el lugar de donde parte la comunicación sino en el lugar a donde llega”.⁴¹ En suma, la adopción responsable de una posición implica la aceptación del desafío y aprender a pensar y actuar globalmente. Y en la medida que podamos ser algo más que receptores pasivos, ser protagonistas o emisores activos de mensajes con contenidos críticos, en la medida en que podamos interactuar en modo autogestionario, en síntesis: en la medida en que seamos *usuari@s activ@s* la ecuación se invierte o al menos se equilibra por que podemos estructurar al medio.

La Comisión nacional de evaluación de la educación superior recomendó en su informe final⁴² la adopción de estrategias complementarias basadas en sistemas telemáticos aplicados a la educación. Mas allá de la reproducción del discurso hegemónico, la recomendación no deja de ser la respuesta racional a un desafío frente al cual afirmamos que no hay elección posible, tratándose de una cuestión de supervivencia para la universidad pública de gestión estatal. Alejandro Piscitelli sostiene que una de las profesiones destinadas a desaparecer es la de profesor universitario, pero no por la presencia de la computadora sino por la incapacidad de reconversión de los profesores.⁴³

Aún cuando <reconversión> sea tabú⁴⁴ en el ámbito académico, pocas instituciones advierten la necesidad de adoptar conceptos que, aún cuando no provienen del ámbito académico, traducidos en acciones pueden ser un factor de recuperación del protagonismo social de la universidad. Esta es la alternativa pedagógica que sostenemos desde nuestra hipótesis. Lo contrario es la oposición, una posición a la que han llegado también no pocos expertos en Internet. Por último, en el marco de la resistencia al avance de Internet en el campo educativo, merita una consideración la obra de Michael Hardt y Antonio Negri: la propuesta de hacer de Internet un arma para combatir a la globalización, esbozada en el primera cita de <Imperio> [toda herramienta es un arma si se la sostiene con firmeza] y en la analogía con las ideas de San Agustín, no hacen otra cosa que reforzar el poder hegemónico.

Umberto Eco sostenía, en 1978, que el terrorismo es consecuencia biológica de las multinacionales, pero que si el terrorismo tenía razón en su análisis de un gobierno mundial de las multinacionales,

⁴⁰ Proyecto ARPANET, 1969.

⁴¹ Umberto Eco. La estrategia de la ilusión. Barcelona, Lumen, 1986, *Para una guerrilla semiológica*, pág. 190.

⁴² Este informe se encuentra publicado on-line en <http://www.me.gov.ar> [consulta 7.2002].

⁴³ Alejandro Piscitelli. Ciberculturas 2.0. Buenos Aires, Paidós, 2002.

⁴⁴ El tabú alude a un concepto que no puede mencionarse debido a prejuicios o convenciones. El concepto *reconversión* es común en el mundo de la empresa. Tiene una connotación negativa en el imaginario social porque está asociado a reducciones de personal más que a capacitación para el cambio. Además el ámbito académico generalmente muestra resistencia a adoptar conceptos o términos que provienen del mundo de la empresa.

debían reconocer que era su contrapartida natural y prevista. Para Eco las *brigadas rojas* debían reconocer que “estaban recitando un guión ya escrito por sus presuntos enemigos”.⁴⁵

BIBLIOGRAFIA

Zulma Caballero, *Género y estereotipos*. Zona Franca, CEIM, Facultad de humanidades y artes, Universidad nacional de Rosario, año IV núm. 5, septiembre 1996, pág. 27-39.

Esther Díaz [editora]. *La ciencia y el imaginario social*. Buenos Aires, Biblos, 1998.

Umberto Eco. *Como se hace una tesis*. Barcelona, Gedisa, diecinueve edición, 1996.

Umberto Eco. *La estrategia de la ilusión*. Barcelona, Lumen, 1986.

Norbert Elias. *Sobre el tiempo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Roberto Follari. *Teorías débiles*. Rosario, Homo Sapiens, 2002.

Michael Hardt, Antonio Negri. *Empire*. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2000.

Tomas Maldonado. *Crítica de la razón informática*. Barcelona, Paidós, 1998.

Alejandro Piscitelli. *Ciberculturas 2.0*. Buenos Aires, Paidós, 2002.

Judith Rich Harris. *El mito de la educación*. Barcelona, Grijalbo, 1999.

Diana Rodríguez Barros. *Dimensiones de análisis de sistemas hipermediales*. On-line http://www.farq.unr.edu.ar/carrera/frames/catedras/analisis_villalba/index/tallerAD.html [consulta 7.2002].

Giovanni Sartori. *Homo videns*. Buenos Aires, Taurus, 1998.

Todas las imágenes: on-line, websites:

<http://www.artchive.com>

<http://members.tripod.com/Herzach/Luckytheworld2.htm>

http://www.cite-sciences.fr/francais/ala_cite/expo/tempo/train/index.html

⁴⁵ Umberto Eco. *La estrategia de la ilusión*. Barcelona, Lumen, 1986, *Golpear el corazón el Estado*, pág. 156.